

S.M. / R. 22



Año **XXIII** † Ciudadela, 29 Mayo de 1923 † Núm. 286

## ¡EL MES DEL SAGRADO CORAZÓN, SE ACERCA!

### LLAMAMIENTO.

**E**l! Aprestáos, animosos soldados del Sagrado Corazón! Se acerca el día de la gran parada de los que militan en las filas de Cristo.

¿No veis como Mayo se extingue, entre los últimos ecos de los cánticos dirigidos a María y des-punta ya el mes de Junio, como sol esplendoroso que surge después de noche serena, presidida por la nitida luna?

¡Valerosos y fieles soldados del más glorioso de los ejércitos; aprestáos! Estamos ya en los días que nuestro Divino Rey tiene señalados para pasar revista a sus incondicionales y no debe faltar ni uno solo. No hemos de permi-

tir que los ejércitos de la tierra pongan más empeño y diligencia en presentarse bien dispuestos en presencia de sus soberanos, que nosotros delante del Rey bajo cuya bandera militamos.

Afilemos nuestras armas empezando por limpiar nuestros corazones de toda herrumbre de pecado; vistámonos con el traje de gala, que es el estado de gracia, apartemos de nosotros todo lo que pueda desdecir del buen soldado de Jesús, y saigamos a recibirlo con aclamaciones y vitores entusiastas, hasta verle triunfante en todas partes. Con todo el entusiasmo de nuestro corazón, protestemos de no querer acatar otra realeza que la suya.

Desde su trono de gloria, Él observa a sus fieles vasallos y bendice a los pueblos según el

grado de su fidelidad y amor. ¡Soldados del Sagrado Corazón que por designio de vuestro Rey figurais en el destacamento de Ciudadela, disponeos a prestar vuestra guardia de honor y no queráis ser de los últimos!

No seáis cobardes, ni tibios, ni negligentes. Acudid presurosos al llamamiento que Él os hace por medio de este centro del Apostolado de la Oración y no dejéis ni un solo día de ir a rendirle armas, que, en el lenguaje de la milicia espiritual, significa rendimiento de los corazones.

Si el pueblo judío, tan ciego y duro de corazón, prorrumpió con aquellos gritos y ansias de sangre «¡Quita, quita, crucifícale!» cuando el cobarde Pilatos les presentó a Jesús diciéndoles «aquí taneis a vuestro Rey», nosotros, sus vasallos, respondamos con vítores y hurras hasta enronquecer, proclamando muy alto nuestra filiación.

Procuremos, pues, con nuestra presencia y nuestro celo, que todos los actos consagrados, durante todo el mes de Junio al Sagrado Corazón, se vean concurridos y hagamos cuanto podamos para engrosar las filas de los súbditos del que es Rey de reyes y Señor de los que dominan.

Y cuando llegue el gran día, el día llamado por antonomasia «DÍA DEL APOSTOLADO», trabajemos para que sea realidad aquel hermoso deseo expresado por el ilustre predicador de la fiesta del año

pasado: que las calles de esta ciudad sean una alfombra de corazones, para que la pise, triunfalmente, nuestro Soberano, a su paso por las mismas.....

UN CELADOR.

*Ciudadela, 21 mayo 1923.*



## AL CERRO DE LOS ANGELES

**E**L expreso de Cartagena a Madrid entraba raudo en las verdes campiñas de Aranjuez, codiciando internarse en la espesura de sus árboles gigantes.

Los claros esplendores de un amanecer de primavera bañaban de luz y de colores los grandes bosques y mágicos jardines del Real Sitio.

—¡Qué hermoso es esto, Esperanza! ¡Qué vegetación tan exuberante! ¡Qué aroma tan delicioso!—dijo entrando en un departamento de primera, Luisa, joven colegiala de «La Enseñanza» de Hellín.—¡Y, basta ya de dormir! iba repitiendo, mientras oprimía los resortes de las cortinillas que subían rápidas; inundando de sol a los viajeros; deudos todos de la bulliciosa colegiala.

—Los pajarillos tocan diana ¿no la oyes capitán?—decía al esposo de su hermana Esperanza, que lo era de Dragones de Lusitania.

—Hay que formar antes de dar frente al Cerro de los Angeles; a donde nos acompañarás el domingo en romería.

—¿Vuelta otra vez? ¡Qué loca eres hija, qué loca eres!—murmuraba Esperanza que hubiese reprendido a su hermanita, si se lo hubiera permitido la gracia que le hacían sus travesuras y donaires.—Déjale en paz.

—Los militares son para la guerra,—replicó belicosa la colegiala—y para seguir a su rey, hasta... «el Cerro de los Angeles».

—Eso sí que no—contestó el capitán encendiendo un habano.

—En religión soy tradicionalista. Rechazo los modernismos; y esa devoción es una invención político hispano jesuítica.

—Parece mentira que leyendo tanto, cómo lees, digas ese despropósito—dijo intrépida Luisa.

—Precisamente porque leo mucho...

—¿Qué has leído sobre la devoción al Corazón de Jesús?

—Taxativamente sobre esa materia, nada; pero.

—Eso es muy general; y perdona, son muchos los caballeros cristianos y buenos, ilustrados y hasta sabios en varias materias, que son analfabetos en cuestiones religiosas.

Nada más ajeno a la verdad que llamar invención moderna a una devoción que esencialmente es tan antigua como la Iglesia. De ella hablan en el siglo I los

Santos Ignacio y Justino, Mártires; y desde esa época hasta el año 1673 en que se apareció el Divino Corazón a Santa Margarita M.<sup>a</sup> de Alacoque, pasan de 280 los Santos y notables escritores eclesiásticos que la encomian y fomentan, entre los que brillan como astros de primera magnitud, los Doctores Agustino, Ambrosio, Jerónimo, Crisóstomo, Tomás de Aquino, Santa Teresa de Jesús y otros, que sería prolijo enumerar. Con igual juicio y razón puede apellidarse de origen español una devoción que nacida, en su forma actual, en un convento de la Visitación se estiende por Francia, Polonia, Inglaterra y llega ¡hasta la India y la China! antes de entrar en España.

—¡Muy bien! Eruditísima; pero no adoro a Dios por vísceras.

—¡Señor, perdónalo que no sabe lo que se dice!

—Una herejía sin duda...

—Peor todavía; una blasfemia.

—Místicos aspavientos de colegiala.

—Adorabilísimas son todas las vísceras y todas las gotas de sangre y todas las fibras del Sacratísimo Cuerpo de Jesús; pero es además, que, el Sagrado Corazón objeto inmediato, simbolo, trono y órgano nobilísimo del amor divino y humano de Jesús, no es el objeto *principal y definitivo* de este culto, que adora en él la caridad abrasada, la misericordia infinita, *su amor*, aquel mora

intenso que le llevó al extremo sublime y escalofriante del Calvario.

—Luminosa idea. ¡Brava niña! Estás inspirada.

—No es esta batalla de flores.

—No me rindo pero pido un armisticio.

—El enemigo lo niega.

—Pues me atrincheró en la inoportunidad del momento actual...

—Ahí te quería. Oído a un periodista—dijo Luisa sacando de un librito un pequeño recorte de un periódico, que leía gozosa: «La honda crisis de civismo que padecemos nace de la febril concupiscencia de goces y despilfarros...»

—¡Vamos!... Mi artículo del «Heraldo», exclamó gratamente sorprendido y orgulloso el Capitán.

—Silencio, señor mio—añadió graciosa la colegiala, llevándose el índice a la boca; y siguió leyendo: «Un aluvión de intereses creados y viles egoismos envuelve a la sociedad en sus ondas cenagosas; matando en germen toda iniciativa noble, generosa, idealista. Aún resuena el fragor de la tormenta que ha pasado y relámpagos de odio anuncian ya...» etc., etc. Pintas cómo un maestro. ¿Verdad que sería oportunísima y gloriosa la bandera que se levantara con poder suficiente para salvar a la Sociedad de tantos males?

—¿Quién lo duda?

—Pues ya tremola en el mundo ese estandarte. «Venga a nos el tu reino» es su divisa, y el sol de las victorias brilla ya en la cruz que la corona.

—De modo que ese reino de que tanto en escudos y placas?...

—Es la paz entre los hombres. La paz de Cristo. La curación, la salvación, la vida de la moribunda sociedad.

—La herida está muy enconada.

—Pero el cauterio es divino. Reinará el Corazón de Jesús; y entonces a la noche de tantas cenagosas concupiscencias seguirá el día de las generosas abnegaciones y sacrificios. Ese aluvión de intereses y egoismos se hundirá en un océano de caridad cristiana; y a ese infierno de odios y crímenes que se llama guerra y revolución, sucederá un cielo de amor, de luz, de vida, que no otra cosa es el Reino Social del Corazón de Jesús...

—Basta, me equivoqué. De hombres es errar.

—Y de grandes hombres confesarlo.

¡El cerro de los Angeles! Miradle. ¡¡Gloria al Corazón de Jesús!! Todos se pusieron de pié. Las señoras se santiguaban murmurando oraciones; los hombres se descubrieron respetuosos. El Capitán saludó militarmente. Su esposa besaba al pequeñin que llevaba en su regazo, para ocultar las lágrimas que corrían por sus mejillas.

• • • • •

El estridente sonido de la locomotora anuncia la proximidad de la corte española que emerge espléndida de la árida inmensidad de sus contornos. Se recortaron en el horizonte los enormes macizos de sus vastas construcciones y brillan heridas por el sol las mil cúpulas de la gran urbe que se extiende inmensa; hasta perderse entre las brumas grises del frío Guadarrama.

La locomotora entra, jadeante y majestuosa, bajo la colosal nave de cristal de la Estación de

Mediodía, y avanza por entre el humano hervidero de los que esperan los correos de la mañana.

—Al rápido de Valladolid— dijo Esperanza al mozo; disponiéndose para ir a despedir a su marido.

—No,—replicó el Capitán,—retraso el viaje; quiero acompañaros.

—¿Adónde?

—«Al Cerro de los Angeles».

N. N.

*Ciudadela, 24 Mayo 1923.*



**CELEBRACIÓN SOLEMNE DEL MES DEL  
SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS  
EN LA IGLESIA DE SAN AGUSTÍN**

Comenzarán los cultos en honor del Divino Corazón el próximo viernes, día 1 de Junio.

Habrán todos los días, a las cinco y media y siete y media, dos Misas rezadas, con puntos de meditación y ejercicio correspondiente, distribuyéndose en ellas el Pan de los ángeles, a los fieles concurrentes. Se aplicarán las Misas y los cultos eucarísticos de la noche, por las intenciones de las varias personas o familias que costean dichos cultos.

Por la tarde, a las 7 y media, habrá exposición del Santísimo Sacramento, rezo del Santo Rosario, estación, sermón todos los días, canto de Padre-nuestros y motetes en honor del Sagrado Corazón. Se reservará a las 8 y media.

El día 8, por ser la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, la Misa de 7 y media que será de comunión reparadora, se dirá en el altar de su Capilla propia, con plática preparatoria, a cargo del Sr. Director local del Apostolado. En el ejercicio de la tarde, a las 7 y media, se hará el acto de consagración al Corazón de Jesús y se dirán las Letanías. Hay concedida indulgencia plenaria.

En la vigilia y fiesta de San Juan Bautista, se celebrará esta función de 6 a 7 de la tarde, y en ambos días habrá sermón.

Día 24, último domingo de mes se podrá ganar el Jubileo del Sagrado Corazón.



## SEÑORES PREDICADORES DEL MES DE JUNIO DE 1923

Desde el día 1.º hasta el viernes 8, Fiesta del Sagrado Corazón, ocupará la sagrada Cátedra todas las noches, el Rdo. P. Juan Bautista Arqués, Pbro., Misionero del Inmaculado Corazón de María.

Día 9.—Sábado.—M. I. D. Cristóbal Timoner, Canónigo.

Día 10.—Domingo.—M. I. Dr. D. José Tudurí, Canónigo Lectoral.

Día 11.—Lunes.—Rdo. Dr. D. Manuel Moll, Pbro., Profesor del Seminario.

Día 12.—Martes.—Rdo. D. José Rossell, Pbro., Salesiano.

Día 13.—Miércoles.—Rdo. D. Juan Rosselló, Pbro., Beneficiado.

Día 14.—Jueves.—Rdo. Lic. D. Leopoldo Vivern, Pbro., Cura Ecónomo de San Francisco.

Día 15.—Viernes.—M. I. Dr. D. Sebastián Juan, Dignidad de Arcipreste.

Día 16.—Sábado.—Rdo. D. Jaime Riera, Pbro., Beneficiado.

Día 17.—Domingo.—M. I. Dr. D. Guillermo Capó, Canónigo Magistral.

Día 18.—Lunes.—Rdo. D. Antonio Pons, Pbro., Beneficiado.

Día 19.—Martes.—Rdo. D. Pedro Pons, Pbro., Cura Párroco de la Catedral.

Día 20.—Miércoles.—Rdo. D. Pedro Riera, Pbro., Beneficiado.

Día 21.—Jueves.—Rdo. D. Juan M.<sup>a</sup> Toldrá, Pbro., Director del Colegio Salesiano.

Día 22.—Viernes.—Rdo. D. Bartolomé Coll, Pbro., Beneficiado del Concordato.

Día 23.—Sábado.—M. I. Dr. D. Sebastián Juan, Dignidad de Arcipreste.

Día 24.—Domingo.—M. I. Dr. D. Juan Tudurí, Dignidad de Maestrescuela.

Día 25.—Lunes.—Rdo. D. Juan Benejam, Pbro., Profesor del Seminario.

Día 26.—Martes.—M. I. Dr. D. Gabriel Vila, Dignidad de Chantre.

Día 27.—M. I. Dr. D. Miguel Dalmedo, Canónigo Doctoral.

Día 28.—Jueves.—Rdo. Lic. D. Juan Florit, Pbro., Profesor del Seminario.

Día 29.—Viernes.—M. I. Dr. D. Juan Tudurí, Director local del Apostolado.

Día 30.—Sábado.—Rdo. D. Miguel Gomila, Pbro., Director espiritual del Seminario.

\*\*\*

La grandiosa festividad del Sagrado Corazón, llamada aquí «La fiesta del Apostolado», se celebrará el domingo, día 1 de Julio. En el próximo número de EL PROPAGADOR, anunciaremos, D. M., detalladamente, dicha solemnidad.

INDULGENCIAS Y PRIVILEGIOS POR LA CELEBRACIÓN SOLEMNE  
DEL MES DE JUNIO

La Santa Sede ha concedido:

Trescientos días de Indulgencia a todos los fieles, por cada vez que asistan a los actos piadosos propios del mes de Junio, y una Indulgencia Plenaria con las condiciones ordinarias, a los que asistan a lo menos diez veces durante el mes.

Quinientos días de Indulgencia a todas las personas que promuevan el ejercicio del mes del Sagrado Corazón, por cada obra buena que hagan con el fin de propagarlo y hacer cumplir; y, además *Indulgencia Plenaria por cada Comunión que hagan durante el mes.*

En la fiesta del Corazón de Jesús, que será este año el día 8, siete años y siete cuarentenas de perdón a todos los fieles cristianos que asistan al Acto de Consagración y recitación de las Letanías al Sagrado Corazón, ante el Santísimo Sacramento Expuesto, y, además, Indulgencia Plenaria a todos los que confesados y comulgados, asistiesen a la mencionada Consagración.

El último domingo de Junio, que será el día 24, el privilegio de Indulgencia Plenaria *toties quoties*, como el Jubileo de la Porciúncula, que podrá ganarse desde el medio día del sábado, hasta las doce de la noche del domingo. Todos los fieles que, confesados y comulgados, visitaren la Iglesia de San Agustín, y en ella oraren según las intenciones del Papa, pueden ganar tantas indulgencias Plenarias cuantas visitas hicieren.

A los predicadores del mes del Corazón de Jesús que hayan predicado uno o más sermones, se les concede para el citado último domingo de Junio, la gracia de *Altar Gregoriano ad instar*, esto es, que por la Misa de dicho día, en cualquier altar que la celebren, pueden obtener la misma Indulgencia en favor del alma del difunto por quien apliquen el Santo Sacrificio, que si la celebrasen en el altar de San Gregorio el Grande en su Iglesia de Roma: esta Indulgencia es Plenaria, y de tal eficacia, que según confía la Iglesia, es la más seguramente aceptada por Dios para librar a las almas del Purgatorio.

Nuestro Rdmo. Prelado concede cincuenta días de indulgencia por cada asistencia a cualquiera de los cultos de Junio anunciados en esta sección.



## APOSTOLADO DE LA ORACION

INTENCIÓN GENERAL PARA EL MES DE JUNIO DE 1923

*El sentido y la práctica de la reparación, por los pecados*

### ORACIÓN COTIDIANA PARA ESTE MES

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón Inmaculado de María Santísima, os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco, en especial, para que entiendan todos, la malicia del pecado y la procuren reparar.

### RESOLUCIÓN APOSTÓLICA

Ofrecer en reparación de los pecados, algunas obras, y reparar sus malos efectos.

Santos Patronos de mes, y días en que los Celadores y Celadoras pueden ganar indulgencia plenaria, comulgando reunidos.

Día 3, Santa Clotilde, Reina.—Día 29, San Pedro y San Pablo, Apóstoles.

### CENTRO LOCAL DE CIUDADELA

Recomendaciones señaladas para el mes de Junio.

- 1.<sup>a</sup> La devota celebración del mes del Sagrado Corazón.
- 2.<sup>a</sup> Los Coros del Apostolado de la Oración, de Ciudadela.
- 3.<sup>a</sup> La organización de las fuerzas católicas, en especial en esta Ciudad.

Se recomienda a los socios del Apostolado, la aplicación de sufragios por todos los asociados fallecidos en el presente mes.

R. I. P.



Tip. y Lib. del Sagrado Corazón de Jesús. — Ciudadela